

Reconectar con mis estudiantes de secundaria a través de la Neuroeducación
Proyecto de Transformación de la Práctica
Formato de entrega del PTP 2

Nombre del participante: VIDZU TONATIUH LOPEZ BLANCARTE

Conclusiones:

A lo largo de mi experiencia docente, he enfrentado situaciones en las que los estudiantes se han mostrado desmotivados. Por ejemplo, en clases de ciencias, algunos estudiantes parecían desinteresados porque no podían relacionar los conceptos teóricos con su vida cotidiana. Una ocasión en el tema de plano cartesiano, varios estudiantes no comprendían la importancia del tema y se mostraban distraídos. Al cambiar la manera de presentar el contenido, utilizando ejemplos cotidianos como un croquis de su casa a la escuela y utilizando coordenadas en el plano para crear figuras, logré captar mejor su atención. Sin embargo, aún me cuesta mantener el interés de todos los estudiantes, sobre todo en clases muy largas.

Ahora que he revisado los conceptos del módulo, me doy cuenta de que debo diversificar mis estrategias para captar mejor el interés de los estudiantes. Primero, planeo incorporar más actividad física y kinestésica en las clases. Por ejemplo, en lugar de solo explicar el tema frente al grupo, puedo realizar una actividad en la que los estudiantes construyan modelos de los temas que se estén viendo con materiales reciclados. Además, comenzaré a vincular los contenidos con situaciones reales y de interés de los estudiantes. Por ejemplo, cuando se vea el tema de proyectos científicos, usare el huerto escolar para implementar un sistema de riego por condensación solar, que ya he aplicado en años anteriores y he visto muchas mejoras en la atención e interés de los alumnos. Estas estrategias harán que los estudiantes se sientan más involucrados y vean el aprendizaje como algo útil y relacionado con su vida.

Mis emociones y actitudes tienen un impacto significativo en la atmósfera y cultura de la clase. Por ejemplo, cuando llego al aula con una actitud positiva y una sonrisa, los estudiantes tienden a sentirse más cómodos y dispuestos a participar. Sin embargo en algunas ocasiones en donde me siento estresado o frustrado por el comportamiento de algunos estudiantes, el ambiente se volvió tenso y esto afectó negativamente la motivación del grupo. Los estudiantes se mostraron más cerrados y menos dispuestos a colaborar. En cambio, cuando he manejado mis emociones con calma y optimismo, incluso en situaciones difíciles, los estudiantes se sienten más seguros para expresar sus ideas. Esto se alinea con lo que aprendí en el módulo, que el cerebro de los estudiantes se ve afectado por el entorno emocional del aula. Si soy consciente de mis emociones y las gestiono de manera efectiva, puedo crear un ambiente más positivo para el aprendizaje.

Pienso que para fomentar un ambiente positivo que estimule el aprendizaje, es crucial reconocer los logros de los estudiantes, incluso cuando son pequeños. Por ejemplo, puedo implementar una rutina diaria donde celebre los logros de los estudiantes al final de cada clase, ya sea con una mención especial o una pequeña recompensa. También, quiero fomentar un clima de seguridad emocional donde los estudiantes se sientan cómodos para expresar sus dudas sin temor al juicio. Para ello, puedo hacer actividades de inicio de clase que promuevan la empatía y la comunicación abierta, como juegos de roles o discusiones en grupo sobre temas personales y relacionados con el contenido. Además, me gustaría establecer normas claras y justas para que todos los estudiantes se sientan respetados y valorados, lo que puede reducir el estrés y mejorar la cooperación en el aula.

Otra estrategia que me llamó mucho la atención en una de las pláticas webinar, fue la de mapear el aula preguntando a los alumnos sobre sus intereses de manera personal y en el transcurso de un mes tener al menos dos interacciones personales con cada uno de ellos para crear un vínculo entre alumno y maestro. Me gustaría también aplicarla y observar los resultados en un futuro.